



**Palabra Francisco:** Durante los días pasados hemos puesto nuestra mirada adorante sobre el Hijo de Dios, nacido en Belén; hoy, Solemnidad de María Santísima Madre de Dios, dirigimos nuestros ojos a la Madre, pero recibiendo a ambos con su estrecho vínculo. Este vínculo no se agota en el hecho de haber generado y en haber sido generado; Jesús ha «nacido de mujer» (*Gal 4, 4*) para una misión de salvación y su madre no está excluida de tal misión, es más, está asociada íntimamente. María es consciente de esto, por lo tanto, no se cierra a considerar solo su relación maternal con Jesús, sino que permanece abierta y primorosa en todos los acontecimientos que suceden a su alrededor: conserva y medita, observa y profundiza, como nos recuerda el Evangelio de hoy. Por ello, mientras, así como los pastores, contemplan el icono del Niño en brazos de su Madre, sentimos crecer en nuestro corazón un sentido de inmenso agradecimiento hacia quien ha dado al mundo al Salvador (1-1-2017).



PALABRA

- **Números 6, 22-27:** El Señor habló a Moisés: «Di a Aarón y a sus hijos: Esta es la fórmula con que bendeciréis a los israelitas: El Señor te bendiga y te proteja, ilumine su rostro sobre ti y te conceda su favor; el Señor se fije en ti y te conceda la paz. Así invocarán mi nombre sobre los israelitas y yo los bendeciré».
- **Salmo 66, 2-8:** *El Señor tenga piedad y nos bendiga.*
- **Gálatas 4, 4-7:** Cuando llegó la plenitud del tiempo envió Dios a su Hijo, nacido de mujer, nacido bajo la ley, para rescatar a los que estaban bajo la ley, para que recibiéramos la adopción filial. Como sois hijos, Dios envió a nuestros corazones el Espíritu de su Hijo, que clama: “*Abba, Padre*”. Así que ya no eres esclavo, sino hijo; y si eres hijo, eres también heredero por voluntad de Dios.
- **LUCAS, 2, 16-21:** Los pastores fueron corriendo a Belén y encontraron a María y a José, y al niño acostado en el pesebre. Al verlo, contaron lo que se les había dicho de aquel niño. Todos los que lo oían se admiraban de lo que les habían dicho los pastores. María, por su parte, conservaba todas estas cosas, meditándolas en su corazón. Y se volvieron los pastores dando gloria y alabanza a Dios por todo lo que habían oído y visto, conforme a lo que se les había dicho. Cuando se cumplieron los ocho días para circuncidar al niño, le pusieron por nombre Jesús, como lo había llamado el ángel antes de su concepción.



ORACIÓN

**JESÚS**, al amparo de la que, por ser tu Madre, es la Madre de Dios y Madre de la Iglesia, iniciamos el nuevo año 2019. Es una garantía de bonanza y de paz, sobre todo espiritual, para todo este año de gracia. Con tu Palabra de cada día, el alimento de la Eucaristía y la compañía del Padre y del Espíritu, te pido con todo mi corazón lo que espero de tu misericordia: **QUE EN 2019 SE CUMPLA EN MI VIDA LA VOLUNTAD DE DIOS, Y YO LA ACEPTO COMO LO MEJOR DE LO MEJOR QUE PUEDE OCURRIRME.** Amén.